



La Habana, 15 de noviembre de 1952.-

A Gabriela Mistral,
en Nápoles,
Italia.-

Admiradísima Gabriela:-

La prensa cubana acaba de darnos una noticia que nos levanta marcialmente el corazón y nos lo puebla de dulzuras inefables: que usted estará con nosotros para conmemorar el Primer Centenario de Martí, que por poeta y por americano, por maestro y humilde, es tanto de usted como nuestro. Nada mejor que su presencia de usted para rendirle homenaje al más puro de los hombres, ni nada tampoco más tierno que el tenerla aquí en Cuba para esa fecha de recuentos universales.

Nosotros los cubanos, cuando hablamos de Martí, necesariamente tenemos que asociarlo al nombre de Gabriela Mistral. El, que vió en la mujer la síntesis de todas las agonías al par que la cristalización de todos los sueños de su corazón, se sentiría muy contento si, desde su paisaje de lo alto ("la muerte es vía y no término"), este 28 de Enero pudiera verla a usted entre nosotros, como una interminable integración cubana.-

Nosotros, la queremos a usted, Gabriela, y no pasa un día que su nombre no vibre o se diluya en una cita referente al Maestro.

Quién estas líneas le escribe así, al azar, es un martiano fervoroso. Amo a Martí por sobre todas las cosas y trato de honrarle en la medida en que un ser humano puede hacerlo. Así, mi hija que tiene tres años de edad, escucha atentamente, mojándosele los ojitos, los versos sencillos del Apóstol, y para mí no hay placer más grande, por lo íntimo que resulta, que leerle "Los Zapatillos de Rosa". Y, asómbrese: en casa tenemos una pequeña estatua (reproducción de la que existe en el Parque Central de la Habana,) y mi hija, abrazada a ella, se duerme casi siempre, pidiéndose que le lea la espuma, que así llama ella una de las estrofas de ese poema pequesíto, que para mí es una obra de honda ternura universal.

No sé por qué le he hecho estas confidencias de padre recién estrenado en el sentimentalismo de estas cosas enormemente bellas. Pero usted me comprenderá perfectamente. ¿Verdad que sí?

Tengo temores de que estas líneas no vayan a llegarle, pero de todas maneras se las mando, con un CANTO A MARTÍ, que acabo de escribir. Dos personas lo leerán por ahora: usted y yo. Porque creo que a Martí se le debe rendir culto todos los días, porque de él nos viene la única luz salvadora, aunque es patriótico que conmemoremos su primer Centenario.

Y perdóneme por haber turbado su tranquilidad y su paciencia, con estas líneas escritas a brisa de vela. El autor de las mismas es, sencillamente, un hombre que estudia y ama a Martí profundamente, y que se gana el pan de su mujer y sus hijos, en la forma más humilde que usted pueda imaginar.

Queda admirándola y sirviéndola,

Fidel González
Fidel González,

Su casa: Ave. 2da. 216/e 9 y 10,
Aplicación Almendares,
Mariano, La Habana, Cuba.-

[Carta] 1952 nov. 15, Marianao, La Habana, Cuba [a] Gabriela Mistral, Nápoles, Italia [manuscrito] Miguel González.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 nov. 15, Marianao, La Habana, Cuba [a] Gabriela Mistral, Nápoles, Italia [manuscrito] Miguel González. 1 h. ; 33 cm. + [6] h. (33 cm.)

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile